

PRIMER FESTIVAL DE RADIO EDUCATIVA (I)

Consideraciones y experiencias

Primera Edición
Mayo de 1986

Este libro ha sido publicado bajo los auspicios del Ministerio Holandés para la Cooperación al Desarrollo.

Derechos reservados, según la Ley de Derechos de Autor expedida mediante Decreto Supremo No. 610 de 30 de julio de 1976. La reproducción parcial o total de esta obra no puede hacerse sin autorización.

PRELIMINAR

Entre el 15 y el 19 de octubre de 1984 tuvo lugar en Quito, en la sede de CIESPAL, el Primer Festival de Radiofonía Educativa, organizado por esta institución conjuntamente con Radio Nederland.

El evento, que comprendió numerosas conferencias, charlas y foros, además de una amplia muestra de producciones en materia de comunicación didáctica —tanto radiofónica como audio-visual—, muestras de publicaciones y de equipos, y la apertura de un museo de la radiofonía, amén de concursos destinados a servir de incentivo a los productores individuales e institucionales,

contó con la presencia de numerosos expertos en las diferentes especialidades que el quehacer comunicativo involucra, procedentes de todos los países del área hispanoparlante de América, así como de Holanda, Alemania,

Dado que se trataba de un festival —y no de un simposium, ni de un congreso— no hubo lo que en sentido estricto se denomina ponencias, ni por lo mismo, tampoco conclusiones. Sin embargo, las instituciones organizadoras pudieron constatar que el intenso intercambio de experiencias en materia de comunicación educativa que se produjo entre los asistentes era sin duda sumamente enriquecedor y estimulante.

En consecuencia, los promotores del encuentro consideraron de interés la publicación de los textos correspondientes a las exposiciones ofrecidas, dado el aporte que ellas representan a la tarea de la tele-educación, amén de su indudable sentido testimonial que no debe negligirse.

Vista la cantidad y extensión de los materiales producidos se ha considerado que sería impráctico reunirlos en un solo volumen, pues éste resultaría de tamaño poco manuable. Por ello se ha tomado la decisión de editarlos en dos tomos de aparición simultánea. Así, el presente número de Monografías de CIESPAL ofrece al lector los testimonios de varias experiencias realizadas en diversos países en los campos de las emisoras populares y culturales, en la certeza de contribuir con ello a una ampliación del respectivo panorama y a fomentar el nacimiento de nuevas acciones similares.

INDICE

1. EMISORAS POPULARES	7
* LAS EMISORAS POPULARES Antonio Cabezas	9
* RADIO LATACUNGA Javier Herrán	23
* EL PROCESO DE CAPACITACION Gloria de Dávila	29
* ÉRPE – RIOBAMBA Raúl Gavilanes	33
* LA EMISORA POPULAR DE IQUITOS Carmen Pueyo	47
2. EMISORAS CULTURALES	59
* LA RADIO EN MEXICO Cristina Romo de Rosell	61
* LA EMISORA JAVERIANA Jurgen Holmberg	77
* HCJB, LA VOZ DE LOS ANDES Rogelio Stuber	91

3.	RADIODRAMA	103
	* EL RADIODRAMA COMO INSTRUMENTO DE EDUCACION POPULAR	
	Mario Kaplún	105

2: EMISORAS CULTURALES

**HCJB, LA VOZ DE LOS ANDES
UNA EMISORA CULTURAL INTERNACIONAL**

Rogelio Stuber

HCJB no hace lo que se llama "educación formal". Sin embargo, dado que el campo educativo se extiende mucho más allá del hecho de la alfabetización, puede reclamar el título de emisora educativa. Incluso un documento emitido por las instituciones organizadoras de este Festival, señala que la tarea de la educación permite adentrarse en áreas como las de la información, la concientización, lo que actualmente se llama "promoción popular", es decir, el fomento de la organización de cooperativas, sindicatos, etc. Este es, justamente, el papel que desempeña nuestra emisora.

Veamos, antes de extendernos acerca de este aspecto, algunos datos históricos referentes a La Voz de los Andes.

DATOS HISTORICOS

En realidad, no voy a desarrollar una historia de HCJB, ni siquiera una breve historia. Lo que haré será suministrar ciertos datos que permitirán, por comparación, apreciar el crecimiento de esta radio desde su primera emisión hasta la actualidad.

En 1930-31 el señor Clarence Jones vio que el campo, casi virgen, de la comunicación radiofónica en América Latina ofrecía un enorme potencial.

El desarrollo que esta actividad ha alcanzado en el continente desde entonces, especialmente en los últimos 20 años, ha venido a darle palmariamente la razón.

La Voz de los Andes realizó su primera emisión el 25 de diciembre de 1931. Lo hizo durante una hora mediante un transmisor de 250 W., con una muy pequeña antena, de alambre. Utilizaba entonces la energía, un tanto deficiente en la época, de la ciudad de Quito y todo su personal constaba de 4 personas. Esta primera

transmisión se efectuó en idioma castellano.

Actualmente emitimos, en la totalidad de nuestras frecuencias, durante 100 horas diarias, tenemos 13 transmisores en operación, que suman más allá de un millón de W., (repartidos en 10 transmisores de onda corta, 1 de onda media y 2 de FM., más una repetidora); hemos instalado más de 30 torres con más de 20 antenas y generamos toda la energía que consumimos mediante nuestras usinas hidroeléctricas, ubicadas en Papallacta. Producimos y radiamos programas en 14 idiomas, planificados, diseñados y realizados por un equipo humano de más de 100 personas.

Vale decir que, en algo más de 50 años hemos crecido desde un equipo mínimo —pobre técnicamente— hasta alcanzar esta muy considerable infraestructura actual.

UNA BREVE ANECDOTA

Sirva esta pequeña digresión para ilustrar, de un lado, la medida en que cambian los tiempos y las opiniones, y, de otro lado, la notable visión del Sr. Clarence Jones.

Cuando se planeó la fundación de HCJB la mayoría de los ingenieros consultados dijeron que era absurdo instalar una emisora internacional en zona montañosa. Ciertamente no es una ubicación óptima —aunque sí aceptable— para onda media, pero reveló ser excelente para onda corta. Tan excelente que, en los últimos 20 años, varias emisoras internacionales, entre ellas La Voz de América, de U.S.A., BBC, del Reino Unido, Radio Nederland, de Holanda y DW, de Alemania, han instalado sus transmisores en zonas próximas a la línea equinoccial. En 1930 HCJB había elegido precisamente estar **justo en esta línea**.

Hay que destacar también que, esa época casi no existía la radiodifusión como tal en el continente, excepto por la presencia de los radioaficionados y unas pocas emisoras, casi todas locales y eminentemente comerciales. Sin embargo, el Sr. Jones creyó en el potencial de América Latina y en el futuro de la radiofonía en la región; que no se equivocaba lo demuestra la existencia y la magnitud de un crecido número de emisoras, no sólo comerciales, sino —lo que es más importante— culturales y educativas.

EL MENSAJE FUNDAMENTAL

Ahora bien, lo anterior da una idea —espero— de la medida en que se han registrado grandes cambios y crecimientos en nuestra actividad, en nuestro alcance y cobertura; prácticamente todo ha cambiado y crecido: los equipos son otros, los métodos son otros, las personas que integran el grupo humano que hace HCJB son otras. Sin embargo nuestros objetivos siguen siendo básicamente los mismos.

El propósito fundamental de nuestra emisora es servir a los demás a través del mensaje cristiano —el mensaje cristiano en todo su significado.

Existe una definición del vocablo "educar", que hallé hace poco en cierto diccionario, que señala: "Educar significa, en su sentido más amplio, desarrollar y perfeccionar las facultades intelectuales y morales por medio de conceptos, ejemplos, ejercicios, etc.". Estos son los objetivos que se planteó HCJB en el momento de su fundación y que sigue y seguirá sosteniendo. Intentamos justamente desarrollar y perfeccionar las facultades intelectuales y morales de la audiencia a través del mensaje cristiano.

EMISORA CULTURAL EMISORA EDUCATIVA

En realidad, por principio, no puede desconocerse que toda actividad cultural es educativa. Ciertamente la alfabetización forma parte de ésto y es, sin duda, un factor esencial, pues resulta enormemente difícil, en nuestro tiempo, llevar a cabo una tarea cultural y educativa sin el cumplimiento de este requisito previo. La Voz de los Andes toma mucho de este punto y va un poco más allá, al poner el acento de su actividad en el desarrollo de las facultades intelectuales y morales de la gente.

Por el hecho de ser una organización cristiana internacional operamos siempre con el espíritu de servir a la comunidad y no de servirnos de ella: estamos para ayudar al oyente en el desarrollo de su propio ser y esto es, obviamente, algo que intentamos en todo momento, cumplir a cabalidad en nuestra programación, que se radia, como dije antes, en 14 idiomas.

Dado que somos una emisora cultural y nos planteamos esta tarea dentro de los parámetros ya indicados, dado también que —por supuesto— carecemos de fines de lucro económico, es lícito, entiendo, considerarnos una radio educativa, en el sentido más amplio de esta palabra.

DOS PAUTAS BASICAS

En cuanto a la elaboración de nuestros mensajes, nos basamos en dos pautas, o dos principios, si le prefiere: 1o. procuramos emitir un mensaje positivo; quiero decir con ésto que cuidamos, ante todo, de la **objetividad** en nuestra información y comentarios, eludiendo la condenación y la crítica enconada, fomentando la tolerancia. 2o. permanecemos totalmente prescindentes en materia política, o sea que ofrecemos toda la información posible, sin tomar posición, pues entendemos que nuestra audiencia tiene criterio suficiente como para decidirse por sí misma.

Esto sucede tanto a nivel nacional —en cuanto a la política local— de los países en que entra nuestra onda, como a nivel internacional. Entendemos que lo que el oyente desea es saber qué ocurre en el mundo y trataremos de brindarle la mayor información que se pueda obtener, a fin de ayudarle a conocer y entender mejor lo que ocurre en el propio país y en el mundo.

LA PROGRAMACION

Basados en estos dos principios, generamos una programación cuya característica más resaltante es la de ser elaborada en función de promover la cultura nacional tanto dentro de cada país como fuera de él y todos los valores positivos que ella contenga. Lo mismo hacemos respecto a lo que podríamos llamar la cultura internacional, o universal.

Otra de nuestras características en este aspecto es que no traducimos de un idioma a otro. Vale decir que los programas que radiamos en cada uno de los 14 idiomas actualmente en uso en nuestra emisora, son producidos por personas que tienen determinado idioma como lengua materna y pertenecen a esa cultura en concreto, pues nadie mejor que un ecuatoriano, pongo por caso, para saber qué pasa en y con la cultura de su país y cuáles son las necesidades del oyente de Ecuador. Los programadores, en todos los casos, conocen a su gente y se transforman entonces en la voz de aquellos que no tienen voz, por carecer de los medios.

Por lo que se refiere a la temática de nuestra programación, debo decir que está, en gran parte, determinada precisamente por las necesidades de las áreas poblacionales e idiomáticas a que nos dirigimos. Ciertamente hacer ésto requiere poseer un buen nivel de conocimiento de estas necesidades; para obtenerlo nos valemos de las encuestas "in situ" y de la correspondencia. Teniendo

en cuenta que somos una estación que trasmite para todo un continente, se entiende que debamos recurrir a este último medio como vía de acopio de información.

En todo caso —por poner unos breves ejemplos— señalaré que la mayor parte de nuestra producción consiste en programas referentes a agricultura, salud, alimentación, ayuda y asesoramiento para la preservación de la familia, etc. imprimiendo a todo ello una orientación eminentemente cristiana, fundada en los valores cristianos porque, como ya he dicho, somos una emisora internacional cristiana cuyo objetivo fundamental es la difusión de dicho mensaje.

OTROS SERVICIOS

Desarrollamos también una intensa actividad en materia de servicios complementarios —aunque no de menor importancia— como lo son las referentes a cuidados médicos, a través de nuestros Hospitales Voz Andes de Quito o de Shell, las caravanas médicas, campañas de vacunación, etc.

Tenemos también un servicio de desarrollo comunitario, salud y preservación ambiental, orientación prenatal y trabajo en común con organizaciones comunitarias, rurales y urbanas.

Intentamos fomentar la buena radiodifusión en el mundo celebrando cursos de capacitación de personal a nivel de las diversas especialidades que requiere la radio. Esto lo hemos hecho no sólo en Ecuador, sino también en Panamá, Bolivia, Argentina, Suecia, Francia, el Reino Unido, etc.

En este aspecto de la capacitación nuestra meta es la de compartir con los demás lo que hemos aprendido, para contribuir así a mejorar la calidad de los mensajes radiales, ya que en todo el mundo —y especialmente en América Latina— ésta se ha deteriorado sensiblemente en los últimos tiempos. Lo que queremos conseguir es que las diversas comunidades nacionales y locales puedan producir sus propios programas, que adquieran su voz propia. Entendemos que los seminarios, los cursillos y los concursos que organizamos sean, no un fin en sí mismos, una mera capacitación por la capacitación, sino un instrumento que contribuya al crecimiento y desarrollo de una radiodifusión constructiva, positiva, íntimamente ligada a la comunidad que, al mismo tiempo, la produce y es su destinataria.